

Editors' Letter

You have seen on the cover that the theme of this edition of our newspaper is, well, *Paper*. And you may have realized that the name and logo on the front page of said paper look shiny and new. You may have also already noticed that the contents of this paper can be found online on a brand new site: www.bcnmes.com. So why, then, bother printing a paper-themed paper on 24 pages of paper? Why?

Because we love paper. We love to touch it. Love to write on it. Love the different types and love our type most of all. In a world that is so damn digital, where even we, the editors of a paper newspaper, spend the majority of our working hours online (not to mention diligent-downloading hours, personal-porn hours and all-around superfluous-surfing hours) we have an undying affinity for paper. By the time Sunday rolls around we don't want to see another fucking computer within 50 meters of our not-avatar selves. We want to sit on a sunny terrace in the beautiful city of Barcelona and we want to feel and hear the rustle of paper in our fingertips as we flip through pages, reading in the summer light and sipping our *vermut*s and *vinos* (speaking of which, see the Shortlist on pages 14-15).

And what's more, there is something about a newspaper that is closer to the street, closer to maintaining an offline, genuine social thread in our community. If you have a chance, hop online (oh, the irony!) and read an article *The New Yorker* published called "Small Change: Why the revolution will not be tweeted" by Malcolm Gladwell. Gladwell points out that real revolution requires something more than an Internet connection – an assertion we've seen come alive in Plaça Catalunya as of late. It requires real and close relationships. It's great to be online but it's even better to be on paper, and still better to be face to face, engaged with one another on community's most basic level, one to one. That's where it starts. And that's where we want to be. We want to be in the cafés and bars, galleries and cinemas before the show starts, anywhere where friends discuss things the old fashioned way: with brilliant eyes, swinging gestures and fire on their breath.

Los Editors

Content

STUFF	04
ZAFARRANCHO BCN	05
PAPEL	06
INVESTIGATIVE REPORT	08
CONSULTORIO MÚSICO-SENTIMENTAL	09
AFRODISIO AGUADO	10
ARROZ NEGRO	11
SE FUE AL OTRO BARRIO	12
TENDENCIAS TOTAL	13
SHORTLIST	14
LISTINGS	16
RE-VIEWS	20
BLOOMSDAY MENU	21
CHISPA IBÉRICA	22
THE BACK DOOR	23

Staff

Publishers & Editors:

Joe Littenberg – joe@bcnmes.com

Lena Wiget – lena@bcnmes.com

Associate Editors:

Jordi Coroninas i Julián – jordi@bcnmes.com

Judit Ortiz Cardona – judit@bcnmes.com

Copy Editor:

Judit Ortiz Cardona – judit@bcnmes.com

Dave Corkle – dave@bcnmes.com

Special Agents:

Alejandra Hernández - alex@bcnmes.com

General Stuff:

info@bcnmes.com

Contributors

Text:

Judith Alarcón Bardera, Manuel Astur, The Bankers, Sergi Bellver, Blanca Bosch, Jordi Coroninas i Julián, Anna Gurney, Myfanwy Gwenfrogyr, Don Jeremy, Federico Fernández Giordano, Sonia Fernández-Pan, Alma Hipp, Iñaki Mielgo Salcedo, Héctor Muniente Sariñena, Raúl Muniente Sariñena, Romeo D'Orazio, Rafaela Rivas, Sonia Serrabao, Manuel de Sousa

Photo: Noelia Domenech Garrig, Martín Frasso, Alfonso Rodríguez Barrera, Bernat Rueda

Illustration: Jennie Ball, Nils Bartolozzi, Miele

Cover Illustration: After retiring from her career as a designer and relocating to Barcelona from London, Jennie Ball now spends her time drawing, painting, playing and making things. Her work has been described as two parts European modernism and one part c-word, and works imagery inspired by popular culture and contemporary iconography to counter against cheeky humour and satiric word-play. Currently exhibiting at La Sastrería, C/Bonavista 25. // jennieball.carbonmade.com



PHOTO: ALFONSO RODRÍGUEZ BARRERA // ALFONSORODRÍGUEZIMAGO.COM

rubén martín g.:// WRITERS BASED IN BARNA

by Sergi Bellver

Rubio y ágil como un *gentleman*, Rubén Martín G. nació en Cerdanyola del Vallès (1979), imponente foco cultural de Occidente (bueno, queda al Oeste de Barcelona) y patria menuda del editor David Martín Copé y del artista gráfico Alfonso Rodríguez Barrera, quien fotografía a nuestro escritor y ha ilustrado un librito (dorado y ágil, también): *Thomas Pynchon. Un escritor sin oficios* (Alpha Decay, 2011), publicado por Rubén "contra" el autor de *El arco iris de la gravedad*. Quedo en Gràcia con ambos (con Alfonso y Rubén, de Pynchon no tengo el móvil) y procedo a esta entrevista ficticia.

Escoge una banda sonora para esta charla. Ten en cuenta que no durará más de cinco minutos.

Bueno, si no da para una ópera, "Show of Strength", de Echo and the Bunnymen.

¿Tu libro es la (doble) carta de amor de un epígonos frustrado?

Son las dos cartas anónimas del libro las de lectores cabreados con las zancadillas de Pynchon.

Tú que has leído a Proust, a Joyce o a Dostoievski como un señor, ¿por qué Pynchon generó todo esto? Al menos leiste sus libros, no la solapa, digo.

Leer a Pynchon fue un placer, pero necesité intentarlo varias veces. Mi libro es algo gamberro y toma esa lectura ardua, humillante, como material para la ficción.

"Si Pynchon quiere un lector ficticio, tendrá una crítica ficticia", has dicho. Pues toma, una entrevista fake.

Vivimos en un siglo de impostores.

¿Crees que tu "libelo" puede acabar ganando lectores para Pynchon?

Quien haya leído ya sus libros (además de las solapas), disfrutará quitando razones al mío. Pero también hay quien lee por primera vez *El arco iris de la gravedad* o cualquier otro después de *Un escritor sin oficios*, lo cual me parece muy grande.

Todo empezó en tu blog (cuadernocelinegrado.blogspot.com), ¿verdad?

Si, a raíz de una entrada en la que me preguntaba por la

actitud de Pynchon hacia sus lectores. Decidí vengarme. Aunque en realidad el libro va sobre mí, es decir, sobre alguien que publica por primera vez.

Tu texto "muestra lo que es posible hacer con alguien", ¿terminas la frase?

"Muestra cómo se puede hacer hablar a alguien hablándole". Del prólogo de Peter Handke a su *Kaspar*.

Hablando de hablar, ¿no estamos improvisando demasiado, verdad?

La improvisación es una infección del oído y del habla. Mejor escribir entonces (Alfonso está muy callado, mirando nuestros calcetines, imaginando que nos retrata en su estudio; le brillan los ojos de un modo extraño). ¿Qué escribes ahora, por cierto?

Una novela. Otra cosa, aunque con ella tal vez se entienda mejor mi libro pynchoniano. La clave de una obra a veces está en otra.

Acabas de soplarme que en tu novela vendrá gente persiguiéndose a caballo.

Es una epifanía, es que ya no hacen caballos como los de D. H. Lawrence.

Estaría bien que alguna vez, en tus obras, nos dieras la clave de tu elegancia británica, de tus corbatas, por ejemplo.

Si una noche de invierno un viajero se os acerca pareciéndose mucho a mí y no lleva corbata, NO SOY YO. Niños de todos los parques del mundo: no aceptéis caramelos envenenados de un individuo muy parecido a mí que no lleva corbata.

Seguro que eres de esos a los que tampoco les va el fútbol.

Confieso que el único partido que he visto en mi vida fue la final de Wembley, pero la primera, la del 92. No sé por qué no he repetido después la experiencia; el recuerdo es muy bueno, como de *Aquellos maravillosos años*, pero con ropa de mercadillo del Vallès Occidental.

¿Por qué te mudaste a Barcelona? ¿Es Cerdanyola una isla ficticia?

No sé, mi padre se inspiró en el conde de Montecristo para engendrarme.